

## ORACIÓN

### 1. LECTURA DE LA PALABRA: *Evangelio de San Lucas 18, 35 – 43*

Cuando se acercaba a Jericó, un ciego, que estaba sentado junto al camino pidiendo limosna, oyó pasar gente y preguntó qué era aquello. Le dijeron que pasaba Jesús, el Nazareno. Entonces él se puso a gritar:

– Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí.

Los que iban delante lo reprendían, diciendo que se callara. Pero él gritaba todavía más fuerte:

– Hijo de David, ten compasión de mí.

Jesús se detuvo y mandó que se lo trajesen. Cuando lo tuvo cerca, le preguntó:

– ¡Qué quieres que haga por ti?

Él respondió:

– Señor, que recobre la vista.

Jesús le dijo:

– Recóbrala; tu fe te ha salvado.

En el acto recobró la vista y lo siguió dando gloria a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, se puso a alabar a Dios.

### 2. SALMO 84

**Antífona:** Señor, has sido bueno con nosotros; anima nuestra esperanza

Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.  
¿Vas a estar siempre enojado,  
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?

Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz  
a su pueblo y a sus amigos  
y a los que se convierten de corazón».

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona:** Señor, has sido bueno con nosotros; anima nuestra esperanza

<b>3. PADRE NUESTRO</b>
-------------------------

## EXPOSICIÓN

Nos cuentan que estamos en crisis económica. Pero no nos cuentan con claridad las verdaderas causas que la provocan, aunque sí que sufrimos las consecuencias. Parece que la crisis se extiende como una mancha de crudo y llena de «chapapote» el presente y el futuro de las familias trabajadoras. Según algunos analistas, esta crisis ha afectado a todos los sectores de nuestra economía y ha invertido la tendencia boyante de esta última década. Aunque, ¿boyante para quién?

**El Señor dijo a Moisés:**

**– Vete, baja porque se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Muy pronto se han apartado del camino que les enseñé, pues se han fabricado un becerro chapado en oro, se están postrando ante él, le ofrecen sacrificios y repiten: Israel, este es tu Dios, el que te sacó de Egipto**

Ex 32, 9-10

Porque durante estos años de crecimiento económico, según estudios de Cáritas y otros informes, el 20% de la población española se ha encontrado en situación de pobreza. A ello habría que sumar el crecimiento de la precariedad laboral y la flexibilidad, especialmente entre los jóvenes, las mujeres y los inmigrantes; la pérdida de poder adquisitivo en los salarios; la merma de derechos laborales; la creación de empleos baratos y poco cualificados; el endeudamiento hasta la jubilación para comprar viviendas carísimas, etc. Eso sólo en España. Porque si miramos fuera de nuestras fronteras, hacia los países del Sur, la pregunta resuena con mayor dramatismo: ¿boyante para quién? Eso sí, durante estos años, muchas grandes y medianas empresas, multinacionales, importantes rentistas que invierten en Bolsa y Bancos españoles y extranjeros han ganado muchísimo dinero. Un ejemplo lo tenemos en las empresas inmobiliarias y en las constructoras. Vivíamos el tiempo de la gallina de los «ladrillos» de oro. Un periodo de ganar mucho en poco tiempo.

En esa época de bonanza económica parecía que la pobreza y la exclusión, la precariedad y la flexibilidad de grandes sectores del mundo obrero y del trabajo, de nuestros barrios, no existían. Vivíamos como si el lamento de los más débiles fuera ahogado por el estruendo de los grandes centros comerciales.

### 1. ¿Qué pasa con la Economía?

Para entender mejor lo que nos está pasando es importante que recordemos algunas cosas:

#### 1. La economía de libre mercado rige nuestras vidas y la vida de nuestra sociedad

La crisis que estamos viviendo no es fundamentalmente un problema técnico, ni se podrá solventar con medidas exclusivamente de ese tipo. **Esta crisis pone de manifiesto los valores éticos y las bases sobre las que está construida la Economía y nuestra sociedad. Nos muestra que Economía y Moral no pueden separarse, porque cuando lo hacemos lo que está en juego es la vida del ser humano, de todos los seres humanos.**

Para entender cómo es la concepción de la Economía que impera en nuestra sociedad pensemos en nuestra familia. Imaginemos cómo funcionaría si las relaciones en ella, también las económicas, se basaran en el interés particular de cada uno de sus miembros. Si se rigieran por esta idea: «Si cada uno va a lo suyo es como mejor funciona nuestra familia» —desgraciadamente así están funcionando muchas—; si potenciamos la idea de que los miembros de nuestra familia serán felices y estarán desarrollados en la medida en que tengan y consuman muchos bienes y servicios para satisfacer sus necesidades materiales; si la mejor manera de conseguir este desarrollo, seguimos imaginando, es que no haya normas ni responsabilidades entre nosotros; que todo lo que nos hagamos unos a otros tenga una compensación económica y que la verdad y la honradez estén en función de que nos convenga o no. En ese caso, el lema de nuestra familia sería «la lucha por la existencia». Nuestra familia, sus miembros, no seríamos felices, aunque algunos tuvieran muchas cosas. Nuestra familia estaría en crisis.

La familia humana está regida por una concepción económica que le dificulta la vida. La crisis que vivimos no deja, en el fondo, de ser expresión de cómo, desde el ser humano, estos principios o bases no son viables para buscar la felicidad y el desarrollo de toda la persona y de todas las personas.

El ser humano progresa, satisface sus necesidades materiales, culturales y espirituales, es feliz en la medida en que va construyendo su vida personal, familiar y social desde la comunión y la colaboración.

*«La economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento; no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona».*

Caritas in veritate 45

## 2. La economía de libre mercado está mundializada: la globalización

Todos los países se han ido incorporando a este modelo económico y, al mismo tiempo, el poder económico ha traspasado las fronteras nacionales.

El avance de las nuevas tecnologías y su aplicación en los sistemas productivos han favorecido este proceso. Una globalización que se ha dado fundamentalmente en la Economía y que ha posibilitado la acumulación de beneficios de las grandes multinacionales y de los grandes complejos financieros. Una globalización que ha ayudado a la concentración de capitales y empresas en pocas manos y que ha generado una nueva competencia internacional de todos contra todos, reorganizando la producción y favoreciendo el consumo a crédito. Una globalización que, lejos de generar un comercio internacional justo, ha instalado en las relaciones comerciales «la ley del embudo» a favor de los países ricos y las grandes multinacionales. Una globalización que no se ha extendido a los derechos sociales, políticos, etc.

*«Analizando el contexto actual, además de identificar las oportunidades que se abren en la era de la economía global, se descubren también los riesgos ligados a las nuevas dimensiones de las relaciones comerciales y financieras. No faltan, en efecto, indicios reveladores de una tendencia al aumento de las desigualdades, ya sea entre países avanzados y países en vías de desarrollo, ya sea al interno de los países industrializados. La creciente riqueza económica [...] va acompañada de un crecimiento de la pobreza».*

Compendio de DSI, 362

## 3. La política económica que ha dinamizado este proceso ha sido el Neoliberalismo

Las políticas neoliberales han dinamizado, desde la década de los años setenta, la Economía mundial. Se han basado sobre unos ejes que ayudan a entender por qué nos encontramos en esta situación:

- **El control de la inflación** como objetivo central de las políticas económicas. Fundamentalmente, en los años ochenta y noventa, con una política monetaria de altos tipos de interés que ha contribuido al desarrollo del sector financiero. Un sector que ha manejado el dinero como en un casino atrayendo hacia él parte de la inversión productiva.

- **Desacreditar lo público y extender el mercado sin regulaciones.** Junto a la tendencia de desprestigio de lo público ha habido una concepción también muy peligrosa: «La regulación, aunque proceda de decisiones o instituciones democráticas, es rechazable y se ve preferible el libre funcionamiento del mercado». Esto ha llevado a la eliminación de los controles democráticos. El ejemplo más claro lo tenemos en la desaparición, en la mitad de los años setenta, del Sistema Monetario Internacional regulado por los Bancos Centrales y sustituido por un sistema financiero mundial privado sin controles.

- **Cambiar las condiciones de reparto de la renta:** aminorar el crecimiento de los salarios y reducir los costes laborales en beneficio de las rentas del Capital. Esos ahorros salariales se han invertido en productos financieros de alta rentabilidad y, por otro lado, dicho ahorro ha servido para sustituir mano de obra, trabajo humano, por nuevas tecnologías en los procesos productivos.

- **Invertir la redistribución de la renta.** Cambiar el papel del Estado y de los poderes públicos en la Economía. Desde las políticas neoliberales nunca se ha visto con buenos ojos la labor que el Estado y los poderes públicos deben realizar mediante los impuestos y el gasto público —educación, sanidad, etc.—, y muy particularmente a través del gasto social —gasto para ayudar a los sectores más empobrecidos—. Pero, en lugar de acabar con el Estado, el poder económico lo ha reorganizado, para que intervenga en la Economía, ahora sí, a favor de sus intereses: infraestructuras prescindibles, ayudas a grandes empresas, reorientación de la educación y la investigación hacia las demandas empresariales, refuerzo de la diplomacia al servicio de los intereses comerciales, etc.

- **Introducir la flexibilidad en los procesos productivos** para hacerlos más competitivos y mejorar la productividad. Las distintas crisis cíclicas, que la Economía de libre mercado ha ido teniendo en estos años, han supuesto un proceso de precarización del empleo y de extensión del mismo.

- **Desarticular las posibles respuestas del movimiento obrero** ante estas políticas económicas. Y lo han hecho desde el desprestigio de sus organizaciones,

desde la desvalorización de la acción política y social. Estas políticas han generado en su seno una importante crisis, así como de sus proyectos sociales. Pero, sobre todo, porque los valores que encierra este sistema (hedonismo, consumismo, individualismo...) han calado en la vida de los trabajadores y de los ciudadanos. De tal manera que el sistema económico y la cultura que genera se han convertido en la manera natural de ser y de vivir. Y esto nos ha dejado sin capacidad de respuesta.

Estas políticas han generado, en las últimas décadas, un peso excesivo de la Economía financiera sobre la productiva: una «financiarización» de la Economía. Han modificado la función social que esta debía tener para dinamizar y favorecer la producción. Estas políticas han dimensionado el papel de las finanzas generando, fruto de la especulación, grandes beneficios económicos en pocas manos pero sin una repercusión en la creación de riqueza material para el conjunto de la población y del planeta.

*«Es necesario que mercado y Estado actúen concertadamente y sean complementarios. El libre mercado puede proporcionar efectos beneficiosos a la colectividad solamente en presencia de una organización del Estado que defina y oriente la dirección del desarrollo económico, que haga respetar reglas justas y transparentes, que intervenga también directamente [...] en los casos en que el mercado no alcanza a obtener los resultados de eficiencia deseados y cuando se trata de poner por obra el principio redistributivo».*

Compendio de DSI, 353

## 2. Las causas de la Crisis económica

En esta Economía de libre mercado inmoral, globalizada e impulsada por unas políticas neoliberales, se ha ido gestando una «tormenta perfecta», que es aquella en la que confluyen varios frentes que de por sí son graves pero que, al confluir, generan una situación prácticamente inmanejable.

Los factores directos, inmediatos, que se manifiestan en esta crisis son tres:

- a) El aumento de los precios de los alimentos.
- b) El aumento de los precios del petróleo.
- c) El estallido de la burbuja financiera.

Vamos a detenernos en cada uno de estos factores:

### a) El aumento de los precios de los alimentos

Los precios de los alimentos han aumentado de forma constante desde finales del año 2007. Varias son sus causas:

- Países pobres como China, India, Vietnam..., con mucha población, eran exportadores de alimentos. Pero en la actualidad estos países tienen altas tasas de crecimiento económico, y ese excedente se está consumiendo internamente o siendo destinado a la producción de energía. Por tanto, no exportan y la cantidad de alimentos a nivel mundial disminuye.

- Las malas cosechas en EE. UU. y en Asia, consecuencia de los desastres medioambientales, también han disminuido la oferta.

- Y, por último, el uso de alimentos — como el maíz, la soja, el trigo, caña de azúcar... — para intentar sustituir el petróleo como fuente de energía en los medios de transporte. A estos alimentos se les llama biocombustibles. Alimentos que eran la base de la alimentación de una gran mayoría de habitantes de los países pobres.

Los países ricos e industrializados han encontrado en los biocombustibles una manera de disminuir su dependencia del petróleo. Además, defienden su postura con argumentos muy cuestionados de protección medioambiental. Lo cierto es que, por ejemplo, la Unión Europea, que en la actualidad cubre con ellos el 1% de sus necesidades de carburante, ha decidido que para 2020 alcance el 10%.

Eso ha supuesto que muchos países pobres productores de alimentos, pero controlados por multinacionales agroalimentarias, devasten extensiones de bosque y modifiquen sus cultivos no según las necesidades alimentarias de su población, sino para satisfacer las exigencias de los países industrializados.

Es más, estas políticas de biocombustible, según los expertos, han contribuido a aumentar hasta un 30% los precios de los alimentos.

Que los países ricos sigan con su política de biocombustibles es actualmente la máxima expresión de la insolidaridad internacional que prima en las relaciones entre los pueblos.

Por estas causas los precios de los alimentos, en los tres últimos años, han subido un 83%. El problema más importante lo tienen los países pobres que dependen de la importación de alimentos. Los países pobres que compran alimentos son, según la FAO (Organización

para la Alimentación y la Agricultura dependiente de la ONU), 82, más de la mitad de los cuales están en África. Estos países suponen casi dos terceras partes de la población mundial.

El resultado de esta evolución es el aumento de la pobreza en los países donde ya es elevada; es decir, donde la capacidad de mucha gente para pagar un precio más alto por sus alimentos es nula o casi nula. Si los Objetivos del Milenio ya se encontraban seriamente comprometidos, esta situación es una verdadera catástrofe alimentaria en muchos países de África, Asia y Centroamérica. Una tragedia para muchas familias trabajadoras de esos países que sólo pueden desesperarse o huir hacia el Norte.

«La aceptación por parte de la sociedad de hambres que provocan muertes sin esforzarse por remediarlas es una escandalosa injusticia y una falta grave. Los traficantes cuyas prácticas usurarias y mercantiles provocan el hambre y la muerte de sus hermanos los hombres, cometen indirectamente un homicidio. Este les es imputable (cf. Am 8, 4-10)» (Catecismo de la Iglesia Católica 2269).

#### b) El aumento de los precios del petróleo

Los precios del petróleo han aumentado de forma sostenida desde 2003 hasta 2006 por la recomposición del frente de países productores (OPEP) bajo el liderazgo del Gobierno de Venezuela. Una posición que enfrenta los intereses de estos países con los de los países más industrializados —que quieren un precio bajo del petróleo—. Esto explica que el Presidente venezolano cuente con el apoyo incondicional de la mayoría de los productores y el rechazo de los países industrializados, con EE. UU. al frente.

Pero en 2007 el petróleo comenzó una escalada espectacular en los precios. Las causas principales fueron las siguientes:

• **Una parte del dinero de los circuitos financieros internacionales se trasladó a los mercados de futuros,** en particular al mercado de futuros del petróleo. ¿Qué es un mercado de futuros? Es aquel en el que comprador y vendedor se obligan con un contrato a comprar el petróleo que se produzca en una fecha futura y determinada y con un precio establecido de antemano. Este mercado atrae a muchos inversores y especuladores que en los mercados financieros no estaban teniendo alta rentabilidad. Y lo hacen esperando beneficiarse de la evolución del precio del petróleo desde la fecha de la contratación hasta su vencimiento. Es decir, ahora acuerdo la compra de petróleo a un precio que cuando lo obtenga en un futuro fijado, si sigue subiendo, podré vender más caro y obtener beneficio.

Los bróker —los intermediarios que hacen las compras y ventas en Bolsa— del mercado de futuros del petróleo consideran que las reservas de petróleo han alcanzado su «pico», es decir, que las reservas nuevas que se van a encontrar tendrán cada vez menos petróleo para ser explotado. Por tanto, al apostar por el agotamiento del petróleo en el futuro, empujan al alza los precios.

• **Un aumento de la demanda de petróleo** de países con altas tasas de crecimiento (China, India, Brasil...). Países con una gran población que al crecer económicamente han disparado la producción y el consumo y necesitan materias primas y recursos energéticos como el petróleo.

• **La conflictiva situación en Iraq e Irán** (países con el 20% de las reservas mundiales) alimentaron también la espiral de los precios.

A partir de julio y de agosto de 2008 se produce una importante bajada del precio del petróleo. La causa: la crisis financiera. Al restringirse el crédito y haber menos dinero en circulación, ha disminuido también el destinado al mercado de futuros, a la compra por los especuladores de petróleo.

Pero, a pesar de la bajada, el precio sigue estando actualmente por encima del que tenía antes de la espectacular subida. Y ahí, según los expertos, va a seguir, por encima de los 50 dólares el barril. El motivo es claro, mientras nuestro modelo de desarrollo está basado en un ilimitado proceso de producción y consumo, es un hecho objetivo que estamos asistiendo al final del ciclo del petróleo, que ha durado ya más de un siglo.

En todo caso, los países productores han alcanzado una gran autonomía política con esta serie de años de precios «reales» (porque no es que ahora los precios sean altos, es que antes eran anormalmente bajos), en particular en Latinoamérica (9% de las reservas), también en Noruega (1% de las reservas mundiales) o en Rusia (7% de las reservas).

Lamentablemente, en los países de Oriente Medio (61% de las reservas mundiales) las guerras imperiales y sus procesos de reconstrucción para controlar la producción de petróleo los tiene inmersos en la pobreza. Sus clases dominantes al servicio de los países ricos, por un lado, y el fundamentalismo, por otro, tampoco han favorecido su desarrollo.

*«El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas par-*

tes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan».

**Caritas in veritate 51**

### c) La crisis financiera

Una crisis que se ha ido gestando a lo largo del tiempo y que ha estallado hace más de un año.

#### • La punta del iceberg de la crisis financiera. Un relato de cómo ha estallado la gran estafa.

El depredador sistema financiero ha quebrado. La falta de escrúpulos de los distintos sujetos que en él intervienen, la falta de control y la incompetencia de las instituciones públicas lo han favorecido. Aunque en esa quiebra siempre terminan pagando los platos rotos los que menos tienen: ni responsabilidad ni recursos.

El estallido de esta burbuja financiera lo encontramos en EE. UU., pero, con la globalización, ya se sabe..., todos implicados. A unos bancos ávidos de resultados económicos —sus accionistas y directivos querían más dinero— se les ocurrió la idea de sacarlo endeudando al sector de la población que les quedaba, probablemente, por endeudar: los pobres y precarios del mundo del trabajo. Familias trabajadoras que necesitaban dinero para comprar viviendas, que al mismo tiempo se encarecían cada día más.

Las hipotecas concedidas se dispararon en número y en el tipo de interés alto —al tener riesgo de no pagarse—. Los bancos multiplicaron sus cuentas de resultados a corto plazo. Necesitaron más dinero, que pidieron a bancos de todo el mundo. Pero, como la codicia no tiene límite, vendieron esas hipotecas de alto riesgo, maquilladas, a otros bancos y estos a otros. Nadie controló el riesgo. Unos mintieron, otros no ejercieron controles. Pero lo cierto es que las familias trabajadoras que compraron casas a un valor de locura y que recibieron préstamos de usura dejaron de pagarlas cuando el mercado de viviendas se saturó.

Entonces las casas bajaron de precio y la economía dejó de ir bien en EE. UU. Las familias obreras no podían o no querían pagar un préstamo, con intereses elevadísimos, muy por encima del valor de las viviendas.

Los bancos se encontraron atrapados con agujeros de miles de millones de dólares. Todos han mentido a todos. Los bancos no se fían unos de otros y callan sus problemas para que nadie, en todo el mundo rico, saque sus ahorros de ellos. Pero, como no se fían, no prestan dinero a nadie o lo hacen a un interés altísimo y sin riesgos. Las empresas productivas no tienen liquidez y dejan de ir bien en todos los países.

Y se cierran o reducen plantilla. Miles de trabajadores al paro.

Entonces, los pobres banqueros piden dinero al Estado. ¡Qué curioso! Ese dinero procede de las familias trabajadoras principalmente. Y los gobiernos se lo dan. ¡Hay que activar la Economía!, nos dicen. ¿Quién es responsable del futuro de las familias obreras?

#### • Otras causas de la crisis financiera.

Esta crisis es la consecuencia de una política económica neoliberal con las características ya explicadas. Pero, además, generada por las siguientes causas:

- **La liberalización de las cuentas de capital** impuesta por EE. UU. para poder controlar el ahorro mundial y seguir viviendo a crédito.

Las cuentas de capital son los distintos flujos financieros (inversiones directas, en acciones, préstamos bancarios...) que los residentes de un país pueden adquirir en otro. Su liberalización flexibiliza y elimina las restricciones de los flujos de capital que circulan entre países. Es decir, los inversores mueven su capital sin control y sin fronteras. Queda libre la acción de los especuladores.

Durante los últimos veinte años, desde el inicio de la globalización, EE. UU. ha consumido bienes y servicios del resto del mundo a crédito por un importe de 7 billones de dólares (dólares constantes de 2007).

Eso significa que por su alto consumo interno lleva varias décadas comprando más de lo que ha vendido fuera de sus fronteras. Pero lo ha hecho con el dinero que otros países y organismos le han prestado. Eso, a la larga, tiene que dar la cara.

El problema no son sólo las hipotecas con alto riesgo, el problema es que EE. UU. lleva demasiado tiempo viviendo a costa del resto del mundo. Que exista una supremacía del capital financiero sobre el productivo es un efecto de la estrategia puesta en marcha por EE. UU. Para vivir por encima de sus posibilidades.

En último término, la crisis refleja un problema estructural monetario: la moneda mundial no puede ser la del país más endeudado del mundo, eso es incompatible con una gestión equilibrada de la Economía. Este problema, que se debería haber resuelto en 1971, se dejó pendiente hasta hoy, y por ahora nadie habla de ello —aunque, probablemente, dentro de poco tendrá su eco informativo—.

– El sistema ha funcionado porque se creó un consenso mundial entre ganadores.

Es decir, no solamente EE. UU. se benefició de la ausencia de regulaciones monetarias, sino que incorporó al club de los ganadores a las clases dominantes de todo el mundo, para facilitar su aceptación del sistema de captación del ahorro mundial.

La acumulación de patrimonio en manos de la clase empresarial y rentista se ha intentado rentabilizar en los mercados financieros. Pero esto no es más que un espejismo. El dinero no es capaz de generar más dinero si no pasa por la producción de bienes y servicios, es decir, de nueva riqueza material.

Por eso, la rentabilización de los capitales financieros se ha hecho mediante un acelerado proceso de transferencia de renta y riqueza de los trabajadores hacia los propietarios del capital. Las deslocalizaciones, orientadas a reducir el precio de la fuerza de trabajo, son otro mecanismo para acelerar ese proceso.

Pero la consecuencia de reducir la participación de las mayorías populares en la riqueza social disminuye el consumo y, si no se potencia su endeudamiento, se genera un excedente de producción. Dicha capacidad de endeudamiento tiene un límite. Por eso algunos analistas hablan de una «crisis de sobreproducción».

«Además, se requiere que las *finanzas* mismas, que han de renovar necesariamente sus estructuras y modos de funcionamiento tras su mala utilización, que ha dañado la economía real, vuelvan a ser *un instrumento encaminado a producir mejor riqueza y desarrollo*. Toda la economía y todas las finanzas, y no sólo algunos de sus sectores, en cuanto instrumentos, deben ser utilizados de manera ética para crear las condiciones adecuadas para el desarrollo del hombre y de los pueblos».

Caritas in veritate 65

### 3. La Crisis económica en España

#### 3. 1. De las vacas gordas a las vacas flacas.

En nuestro país la crisis se da en un contexto de debilidad económica estructural. Es cierto que se ha experimentado en los últimos años un crecimiento elevado, pero debido básicamente al aumento de la inmigración, que ha supuesto un crecimiento de la población, de la mano de obra barata, particularmente en el sector de la construcción. Se ha creado empleo, pero empleo precario, sin derechos. La renta per cápita no ha creci-

do tanto y, además, casi todos los excedentes acumulados han beneficiado a los empresarios y las entidades financieras. La subida de los salarios en esta etapa apenas ha compensado las subidas de precios, de forma que la capacidad adquisitiva real de la gran mayoría de ciudadanos no ha crecido y para no pocos incluso ha bajado.

Ha aumentado mucho el consumo, pero en gran parte basado en el endeudamiento de las familias y de las empresas e instituciones públicas, estimuladas por las campañas de las entidades financieras y los créditos baratos. Este endeudamiento, en Economía, supone que nos “hemos comido” buena parte del presupuesto de los próximos años. De hecho el déficit exterior del país en los últimos 12 años se ha situado en el 10 % del Producto Interior Bruto. Las entidades financieras españolas se han endeudado en los mercados internacionales para satisfacer las demandas de préstamos que han surgido de las familias e instituciones españolas. Mientras el dinero era abundante y barato este endeudamiento no suponía gran problema, pero en la nueva situación, aunque los bancos españoles fueran solventes en su propio capital, tienen problemas de liquidez, que les viene del colapso de los mercados internacionales. Ya que la inmensa mayoría —hasta un 90 %— de sus operaciones financieras (préstamos, créditos... a particulares y empresas) las realizan con los préstamos interbancarios que a su vez los propios bancos demandan de estos mercados internacionales, no con sus propios recursos.

#### 3.2. Las víctimas de la crisis

La crisis económica tiene unas víctimas. Las principales son los pobres de los países más empobrecidos. Intentemos poner el corazón en estas cifras: según la FAO, sólo en 2007 aumentó en 75 millones el número de hambrientos en el mundo, pero la cifra total es de alrededor de 923 millones, y otros 848 millones de personas están severamente desnutridas. Y, según Naciones Unidas, cada día que pasa mueren alrededor de 5.000 niños de sed. Mientras leemos esta reflexión varios niños y adultos, como nuestros hijos y como nosotros, están muriendo por carecer de algo tan básico y necesario como el agua o el alimento.

Si hacemos un ejercicio simple de comparar algunas cifras, la mirada de los países pobres, de los *lázarus* de nuestro mundo, llena de vergüenza la insolidaridad del rico Epulón, de los países ricos del Norte. La necesidad de 30.000 millones de dólares anuales para combatir la falta de alimentos, según la FAO, contrasta con las ayudas a los sectores agrícolas en países industrializados de más de 376.000 millones de dólares (más

de 275.000 millones de euros), destinando una parte de esta producción a biocombustibles; o con los gastos en armamento de 1,2 billones de dólares anuales (unos 876.000 millones de euros); o con los miles de millones que todos los Estados de los países industrializados están aportando a los mercados financieros — para que nadie en el mundo muriera de hambre o de sed sólo sería necesario aproximadamente el 40% de lo que el Banco Central Europeo inyectó en dichos mercados el pasado día 29 de septiembre —.

¿Dónde están nuestras entrañas de misericordia? Nos encontramos ante un verdadero crimen a la humanidad.

En España, las víctimas son los sectores más débiles del mundo obrero y las nuevas familias trabajadoras que se están viendo arrastradas por la crisis. Encontramos personas que ya vivían en la pobreza, en la exclusión social, en situación de precariedad y de vulnerabilidad social. Familias obreras que se mantenían e iban tirando: trabajo precario, sueldo mal pagado, dificultades con la vivienda, etc. Y otras que se creían seguras en los tiempos de «vacas gordas». Unas y otras atrapadas también por el escaparate del consumismo. Atrapadas por un endeudamiento que les permitiera vivir al ritmo que la publicidad y la cultura iban imponiendo. Muchas de estas familias firmaron hipotecas que hoy día son un fardo más en la pesada carga que están sufriendo.

Reflexionemos sobre algunas cifras y pongámosles caras. Los parados son los «peor parados» de la crisis. El número de desempleados en enero de 2010, según el INEM es de 4.048.493 (la Encuesta de Población activa eleva esta cifra hasta 4.326.500).

La tasa de desempleo aumenta nueve décimas, situándose en el 18,83%. La cifra de desempleados se ha incrementado en 1.118.600 personas en los últimos 12 meses.

El número total de asalariados desciende en 157.500 personas respecto al trimestre anterior y se cifra en 15.492.600. Los asalariados con contrato indefinido prácticamente no varían respecto del trimestre anterior, mientras que los asalariados con contrato temporal descienden en 159.800. En el último año el número de asalariados ha bajado en 815.500, de los que 668.000 tenían contrato temporal. La tasa de temporalidad se sitúa en el 25,08%, con un descenso de 77 centésimas respecto al trimestre precedente.

El número de ocupados crece en los grupos de edad de 50 y más años (39.800 más) y baja en el resto, especialmente entre los más jóvenes, con descensos de

65.600 ocupados en el grupo 16-19 años, de 69.600 en el de 20-24 años y de 50.900 en el grupo 25-29 años. Por sexo se observa que la ocupación aumenta entre las mujeres en los grupos de edad a partir de 40 años, mientras que entre los varones la ocupación disminuye en todos los grupos de edad.

«Es especialmente significativa la incidencia de la crisis en las *familias*, sobre todo en las *familias* numerosas y en los *jóvenes*, como bien atestiguan los últimos estudios realizados por Cáritas. El contexto socioeconómico actual nos muestra una tasa de desempleo disparada, hasta el punto de que hay muchos hogares que tienen a todos sus miembros activos en desempleo, que no reciben ingresos ni del trabajo ni de las prestaciones sociales.

La escasa protección social de la familia y las políticas antinatalistas son perniciosas para la sociedad y tendrán efectos económicos perjudiciales para las generaciones futuras. El juicio de la reciente Encíclica del Papa ilumina y orienta nuestra situación en este ámbito: “La apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica. Grandes naciones han podido salir de la miseria gracias también al gran número y a la capacidad de sus habitantes. Al contrario, naciones en un tiempo florecientes pasan ahora por una fase de incertidumbre, y en algún caso de decadencia, precisamente a causa del bajo índice de natalidad, un problema crucial para las sociedades de mayor bienestar”.

- Los *pequeños y medianos empresarios*, así como los *agricultores y ganaderos*, viven en una angustiada situación económica, asistiendo con impotencia a la destrucción de empleo y cierre de sus empresas, perjudicando gravemente a sus familias, su patrimonio y al mismo progreso de la sociedad.

- Otro grupo de importancia notable es la *población emigrante* procedente de países pobres: “Se trata de personas, para nosotros hermanos, que un día vinieron invitados, contratados, o simplemente atraídos por la fascinación de un soñado paraíso. Muchos de ellos han colaborado con su trabajo y con sus servicios, en tiempos de prosperidad, a nuestro desarrollo y bienestar, aumentaron considerablemente los recursos de nuestro país, de la caja de la hacienda pública y de la Seguridad Social, animaron el consumo, el mercado de la vivienda y la vida laboral en general. Ahora, en momento de crisis, de paro y de recesión, no podemos abandonarlos a su suerte”.

CEE, *Declaración ante la crisis moral y económica*, 2

¿Qué ocurrirá cuando muchas de estas personas se encuentren con la prestación por desempleo y las posteriores ayudas agotadas? ¿Cómo afecta la reducción de plantillas, los vaivenes de la Economía a estos hombres y mujeres del trabajo? Y, entre ellos, a los inmigrantes, a los jóvenes, a las mujeres...

#### 3.3. La crisis en la provincia de Ciudad Real

En nuestra provincia, la manifestación más sangrante de la crisis es, sin duda, el crecimiento del paro que, según el INEM, en enero de 2010 arroja la cifra de 50.680 desempleados (23.934 son hombres y 26.746 mujeres). El crecimiento del paro es una realidad en todo el territorio nacional pero conviene puntualizar que en Ciudad Real la tasa de paro es superior a la media nacional. Desde noviembre de 2007, cuando la cifra de parados se situaba en 26.344, el número de desempleados se ha incrementado en un 92,4%.

La tasa de paro, se sitúa en el 21'12% según la Encuesta de Población Activa (IV Trimestre 2009), más de un punto por encima de la media nacional (18'83%). El porcentaje de desempleadas en Ciudad Real era del 24'84, muy superior al de los varones (18'58%).

Por sectores económicos, observamos que la mitad de los desempleados corresponden a trabajadores del **sector servicios**, seguidos de la **construcción**. El sector en el que más ha crecido el paro ha sido el de la **construcción**.

Otro colectivo especialmente afectado por la crisis es el de los **parados menores de 25 años** cuyo número se ha doblado en dos años desde los 4.073 en noviembre de 2007 a los 8.000 (nov. 2009).

El crecimiento interanual del paro es más acusado entre los hombres que entre las mujeres debido a la destrucción de empleo en el sector de la construcción, tradicionalmente masculinizado, frente a otros sectores como el terciario.

De los más de 47.000 parados registrados en la provincia, **4.555 son inmigrantes**. Suponen algo más del 10% del total de desempleados. Por sectores la mayor parte de los inmigrantes parados están englobados en la construcción (1.538) y los servicios (1.379).

Es evidente que el incremento del paro no ha sido uniforme en toda la provincia. Hay localidades más afectadas que otras. Fijándonos en los núcleos de población de más de 10.000 habitantes Villarrubia de los Ojos, Campo de Criptana, Socuéllamos y Tomelloso son las que han experimentado un crecimiento más acusado: prácticamente han doblado su población des-

empleada. Ciudad Real y Puertollano son las ciudades que, por el momento, mejor resisten la crisis. La explicación podría estar en el peso de la construcción, sector que como hemos visto es el más castigado por la crisis, en las primeras, frente al mayor peso del sector servicios y la industria en las segundas.

La crisis no sólo se manifiesta en el crecimiento del número de parados. También en la **persistencia de la precariedad laboral**. Durante el mes de noviembre de 2009 se registraron en nuestra provincia un total de 10.480 contratos. De esos 10.480 contratos, 9.748 (el 93%), fueron temporales.

El **predominio absoluto de los contratos temporales sobre los indefinidos** es una tendencia del mercado laboral que se viene observando desde hace tiempo. Con ligeras oscilaciones, en nuestra provincia 9 de cada 10 contratos que se firman son precarios. Entre los jóvenes menores de 25 años la temporalidad es dos puntos mayor que en el conjunto de la población contratada.

Jesucristo comparte la suerte de estas víctimas ante la crisis económica, ante la desvergüenza humana. Nosotros no podemos cruzar los brazos.

**«Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me recogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme».**

Mateo 25, 35-36

#### 4. Conclusión

Esta crisis económica, como ya hemos apuntado, **no es principalmente un problema técnico ni requiere, solamente, soluciones de este tipo. Es una crisis ética, de principios morales, sobre los que se ha ido construyendo la Economía, nuestra sociedad y nuestra existencia.** Porque lo más grave, junto al drama del sufrimiento, la desesperanza y la muerte de miles de hermanos nuestros en todo el planeta, es que nuestras vidas, nuestros deseos y aspiraciones también se están construyendo desde esos mismos principios. **Es urgente no sólo refundar la vida social, la Economía, sino nuestra propia humanidad.**

«La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en *oportunidad de discernir y proyectar de un modo nuevo*».

Caritas in veritate 21

**Los cristianos, en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), encontramos criterios, valores, actitudes y prácticas para promover y vivir en nosotros mismos, en nuestros barrios, en nuestras empresas, en nuestras parroquias... Pero, además, elementos fundamentales desde donde, con otros, buscar salidas a la crisis, a una nueva Economía, a una nueva sociedad.**

Para que la economía sea a la medida del ser humano, respete y promueva su dignidad de persona, esta ha de ser tratada siempre como sujeto y fin, nunca como instrumento. Eso significa, por ejemplo, que la economía financiera debe estar al servicio de los ciudadanos, de sus necesidades materiales, culturales y espirituales. Que debe colaborar y servir a la economía productiva para que genere los bienes y servicios necesarios.

Significa también que **toda la política económica ha de construirse desde las respuestas a estas preguntas. ¿Para qué producir? ¿Qué producir? ¿Cómo producir? ¿Para quién debe producirse? ¿Cómo debe consumirse? Pero poniendo en el centro de las respuestas la prioridad de la vida de todas las personas.** Lamentablemente, esta crisis nos habla de personas que empobrecen y dejan morir a muchas personas.

**Poner en el centro de la vida económica y social a las personas y, en concreto, a los empobrecidos** supone también la necesidad de control democrático de la

actividad económica. La economía no está al margen de la política.

«Para gobernar la economía mundial, para sanear las economías afectadas por la crisis, para prevenir su empeoramiento y mayores desequilibrios consiguientes, para lograr un oportuno desarme integral, la seguridad alimenticia y la paz, para garantizar la salvaguardia del ambiente y regular los flujos migratorios, urge la presencia de una verdadera *Autoridad política mundial*,[...] Esta Autoridad deberá estar regulada por el derecho, atenerse de manera concreta a los principios de subsidiaridad y de solidaridad, estar ordenada a la realización del bien común, *comprometerse en la realización de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad en la verdad*»

**Caritas in veritate 67**

Por último, **debemos romper la inercia de no responsabilizarnos con nada porque no depende de nosotros.** Todos tenemos responsabilidad de lo que pasa. Nuestra indiferencia también genera dolor y sufrimiento. Es el momento del compromiso: desde vivir nuestra vida priorizando la solidaridad con los pobres, poniendo nuestra economía a su servicio hasta desarrollar un compromiso social y político con otros para hacer posible una transformación de nuestra sociedad.

### Pistas para el diálogo

1. Valoramos la ponencia destacando aspectos que no hemos comprendido, cuestiones que nos parecen especialmente relevantes, perspectivas que no se han abordado...
2. Compartimos hechos de vida, experiencias de personas que están siendo afectadas por la crisis.
3. Reflexionamos acerca de la visión que tenemos de la crisis: ¿cómo reaccionan las personas que la sufren? ¿Y los que no la padecen? ¿Cómo se afronta la crisis por parte de la clase política, de los medios de comunicación social...?
4. Desde los textos propuestos en la oración y a lo largo de la exposición, ¿cómo valoro mi propia respuesta a los hermanos que se quedan sin trabajo, que pierden sus casas por no poder pagar las hipotecas...? ¿qué respuesta está dando nuestra parroquia, nuestra diócesis?

## ANEXO I. Las causas de la crisis en España

Es evidente que la crisis es global y que todos los países en mayor o menor medida se ve afectados por la situación. Pero no es menos cierto que España se ve especialmente golpeada por la crisis. Algunas de las causas de la crisis en nuestro país son:

**1. Una elevadísima dependencia exterior.** La economía española ha crecido pero necesitando materia prima, tecnología, productos elaborados fuera de nuestras fronteras... Esta dependencia exterior tiene un alto riesgo. Al depender tanto nuestra economía del precio de las materias primas y de los recursos energéticos necesarios para producir, está expuesta, por ejemplo, a los vaivenes del precio del petróleo.

**2. Pérdida de competitividad exterior.** Nuestra economía compra más que vende fuera de nuestras fronteras. Nuestra competitividad se ha intentado basar en reducir los salarios. Pero esta carrera de precarización siempre ha encontrado países pobres con mano de obra más barata. Por otro lado, nuestra competitividad internacional se ve frenada por las subidas del euro. Si nuestra moneda es cara, nuestros productos también son caros a la hora de venderlos en el exterior. Antes de pertenecer a la Eurozona se contrarrestaba con la devaluación de la peseta, pero en la actualidad con el euro es imposible.

**3. Potenciación de sectores productivos muy dependientes tecnológicamente del exterior** y que han creado mano de obra poco cualificada, con salarios y condiciones muy precarias. Es cierto que durante estos años se ha generado empleo, pero, como ya hemos dicho, de muy mala calidad y barato. Ahí es donde se han ido colocando, por ejemplo, la gran mayoría de inmigrantes que hemos recibido durante estos años y que ahora son los primeros afectados por la crisis.

**4. Un alto endeudamiento.** Es el segundo país más dependiente del ahorro mundial (EE. UU. capta actualmente el 50% del ahorro y España el 10%, a continuación Gran Bretaña capta el 8%, Australia, el 4% e Italia, el 3,5%). Endeudamiento del Estado, de las empresas y de las familias. Por este motivo en una situación de desconfianza y de restricción de los préstamos nuestra economía se estrangula. Un endeudamiento motivado, entre otras razones, porque nuestra producción ha sido absorbida por el consumo interno. Pero, como nuestra economía ha basado su competitividad en bajos salarios, las familias se han tenido que endeudar para poder consumir.

**5. El tirón del sector inmobiliario.** Se han construido muchas más viviendas que las que realmente son necesarias para la población. Y, al mismo tiempo, se han subido de manera artificial los precios de las mismas: bien porque han captado a inversores que buscaban alta rentabilidad o porque han atraído dinero que necesitaba ser blanqueado o por los bajos tipos de interés que animaban a comprar, etc. Y ahora ha estallado esa burbuja, que ha provocado paro y desesperación en familias muy endeudadas.

Lo cierto es que estamos viviendo un tiempo difícil que no ha hecho nada más que empezar. Pero también es cierto que no es lícito que muchas empresas saneadas y que han ganado mucho dinero aprovechen la crisis para reestructurarse y seguir con las mismas tasas de beneficios.

## ANEXO II. Fuentes estadísticas

<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epapro0409.pdf>

<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0409.pdf>

[http://www.sepe.es/contenidos/cifras/datos\\_avance/paro/index.html](http://www.sepe.es/contenidos/cifras/datos_avance/paro/index.html)

[http://www.sepe.es/contenidos/cifras/datos\\_estadisticos/municipios/index.html](http://www.sepe.es/contenidos/cifras/datos_estadisticos/municipios/index.html)